

**Dr. Desiderio Papp:**

# "Jamás me abandonó la esperanza de que vería de nuevo la luz"



Por Lucía Gevert

Misterios, ilustraciones, casualidades, sufrimiento, dolor y satisfacciones han marcado la vida extraña y fuerte de Desiderio Papp. ¿Cómo podría haber imaginado ese muchachito, nacido en 1895 en una ciudad que todavía formaba parte del imperio austro-húngaro, que tras variadas vicisitudes iba a llegar a ser ciudadano por gracia de la remota República de Chile? El camino recorrido ha sido largo y penoso, pero en ningún instante se asoma amargura o rencores en su conversación. Y tendría motivos... Según sus propias palabras:

—*Es una biografía rara para un intelectual; no es sólo que haya sido profesor aquí o allá. Es completamente distinto. Quizás mi amor por las ciencias no habría sido tan intenso si mi vida no estuviera acompañada por episodios tan extraordinarios e incluso horribles. Estando en París me alcanzó la terrible noticia que todos mis seres queridos habían sido exterminados en un campo de concentración en Hungría.*

Solo una foto recuperada a la familia que un día fue feliz. En ella también aparece el menor de los tres hermanos que alzaron o hicieron un nombre como poeta y escritor, al punto que una gran avioneta de Budapest lleva su nombre hoy su nombre.

—*Pero yo no tengo pasado húngaro. No tuve tiempo, a pesar de que ya a los 20 años era ayudante de la cátedra de filología clásica y moderna en la Universidad de Budapest.*

## De la antigüedad a la astronomía

—*Cómo saltó de la filología a la historia de la ciencia?*

—Un día, demasiado saturado de diálogos de Platón y escuela filosófica griega, me pregunté qué sabía filosofía de Grecia, y ese libro que iluminó el espíritu de los humanistas, me interesó tanto en mí en sus grandes científicos? Pero no me resultó fácil encontrar ontologías de textos de esta disciplina. Finalmente me topé con fragmentos del Tratado Hipocrático. Era sobre la enfermedad de la epilepsia. Fue de los primeros que analizó y estudió. Así simultaneously leí en su idioma original a Aristóteles de Samos, en su célebre obra sobre el sombra del sol de la luna. Fue el Copérnico de la antigüedad, ya que anticipó el sistema heliocéntrico. El tratado correspondiente se perdió, pero lo conocemos por una edición de Aquinianos.

—*Estuve mucho tiempo dedicado a la astronomía?*

—Al trasladarme a Viena, donde tenía un pequeño observatorio, salí de la antigüedad.

—*Cuando se estableció definitivamente en Austria?*

—En 1921, cuando después de la primera guerra mundial cayeron en mi tierra natal las más crueles dictaduras. Tres años antes se había derrumbado la antigua monarquía.

## Ideas revolucionarias en la ciencia

—*¿Qué te dejó este periodo vienés?*

—Fue de una importancia decisiva para mi historia intelectual, que es la única que cuento. Allí conocí a Friedrich Dauvenmeyer, gran historiador de las ciencias, cuya obra fue una revelación para mí y contribuyó grandemente para que encontrara mi verdadero camino vocacional.

—*¿Qué te interesó tanto de la historia de la ciencia?*

—Viví los verdaderos valores no son tanto

Dr. Desiderio Papp:  
"Me dicen  
que migrarán  
otra vez  
los años de  
libros..."



los lucubraciones y especulaciones del orden filosófico, sino las investigaciones científicas que convergieron en la humanidad desde la cultura de Norteamérica y su paulatina dominación del mundo.

—*Su estadía en Europa, en cambio, no estuvo acompañada por episodios tan extraordinarios e incluso horribles. Estando en París me alcanzó la terrible noticia que todos mis seres queridos habían sido exterminados en un campo de concentración en Hungría.*

—*Es una presentación preciosa, casi lujo; en ninguna parte podría haberse hecho mejor.*

## Huida entre llamas

—*Su visión amable y generosa de la vida es impresionante, especialmente si se consideran los difíciles años de su madurez.*

—A fines de 1942 logré huir de Europa en lancha, atravesando a pie los Pirineos, para llegar a Bilbao. Había podido escapar de un campo de concentración en Marsella, gracias a una religiosa nómada con una persona de la Cruz Roja suiza. Ella me ayudó. Hasta el día de hoy mantenemos correspondencia. Mi mujer lo constata.

—*Sabía castellano?*

—No, pero hablaba varios otros idiomas, fuera del latín y griego. Ya tenía publicados libros en alemán, francés y húngaro. Uno de ellos ya traducido a nueve idiomas.

—*No te alejaste de los Pirineos. ¿Cómo fue?*

—Este episodio, que jamás olvidaré, fue el mayor esfuerzo físico de mi vida. Fue una marcha ininterrumpida de 36 horas, durante las cuales tuve la suerte de ser guiado por dos contrabandistas que llevaban alimentos —salchichas— de Francia a España. Eran hombres desinteresados en cuanto a mi persona. Nunca supo cómo se llamaban y, sin embargo, sin ellos no habría alcanzado el Nuevo Mundo.

## La meta: los libros

—*¿Qué fuerza lo hace seguir adelante? ¿Es muy religioso?*

—Para decirle la verdad, no soy muy religioso... Creo que fue mi voluntad de vivir, estaba en la plenitud de la vida, lo que me mantuvo. Me decía que llegarían otra vez los años de libros. Esto era mi gran deseo, mi inquebrantable voluntad de seguir, a pesar de que la biblioteca estaba en Viena. Si bien la tengo aquí, es gracias a que un primo me la llevó a Londres y de ahí traje los 4 mil volúmenes a Buenos Aires, donde viví 14 años. Allí escribí la mayor parte de mis libros. Nunca, jamás me abandonó la convicción, la esperanza, de que vería de nuevo la luz... ni así cuando estuve temporalmente en ese campo de concentración de la Francia ocupada.

El Dr. Desiderio Papp, miembro de la Academia Internacional de las Ciencias en París y oficial de la Orden de las "Palmas Arácnidas" de Francia, llegó al Nuevo Mundo, a Buenos Aires, tras ochenta

días de navegación a bordo del "Cabo de Buena Esperanza" (interesante coincidencia) con 50 dólares en el bolso, sin maletas y alquilado en la comisaría.

De entre los 1.200 pasajeros era el único que no poseía título universitario, diploma ni certificado literario publicados en Europa y dos caminos. No figuraba en la lista de pasajeros con equipaje. Por eso los dos reporteros que me fueron a esperar al puerto tuvieron dificultades en encontrarme. El 15 de noviembre de 1942, el diario "La Prensa", de Buenos Aires, tituló un pequeño artículo: "Llega el Profesor Desiderio Papp".

## Aquí están mi hogar y mi biblioteca

Un mes después de esta inédita llegada a un país desconocido y extranjero se encontró dictando la clase inaugural del Instituto Francés de Estudios Superiores. Más tarde, se incorporó de lleno a la vida intelectual de Buenos Aires y en la Facultad de Medicina de su Universidad dictó clases de Historia de la Ciencia, así como también luego en la recién fundada Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Montevideo, donde viajaba semanalmente con una persona de la Cruz Roja suiza. Ella me ayudó. Hasta el día de hoy mantenemos correspondencia. Mi mujer lo constata.

—En Chile me siento en mi patria. Aquí está mi hogar, mi biblioteca. Recibí casi inmediatamente una ecología que califico de afectuosa. En los círculos científicos y en general entre los intelectuales, encuentro mucha simpatía, para no decir hermanos de ideales. El país muestra una gran bondad paisana y mi amabilidad, no menos que la excepcional cordialidad y hospitalidad de sus habitantes.

## Malévolos rumores

—*Creé que actualmente existe el llamado apagón cultural?*

—Tengo la certeza que no hay tal apagón cultural. Es un malévolos rumor que no corresponde a la realidad. A la vez de conocimiento que existe es preciso ofrecer el ambiente adecuado. La Historia de la Ciencia es una disciplina ideal para enseñar a adultos y debe ser entregada en un nivel alto, porque no es cierto que el público rechaza el saber.

El Dr. Desiderio Papp habla con gran entusiasmo de causa, porque él mismo ofreciendo desde el año pasado un curso en la Biblioteca Nacional, donde se inscribieron alrededor de 700 personas para el tema "Genios Universales desde Leonardo y Paracelso hasta Freud y Einstein". La sala estuvo siempre rebosante de gente, la mayoría profesionales de todas las edades. Es por esto quizás que puede excluir con tanta seguridad:

—Como conozco a poco a mi querido Chile, después de 25 años, le pronostico un brillante porvenir y sabrá mantenerse siempre en ascenso en la primera fila de los países del continente.

Para su propio futuro está planeando escribir una historia de la psicología, así como ya lo hizo de la física, la química y la biología, convencido como está de que "las ideas tienen mayor perdurableza y mayor fuerza que todo lo material; finalmente, sólo son las ideas las que perviven".

**"Jamás me abandonó la esperanza de que vería de nuevo la luz" [entrevista] [artículo] : Lucía Gevert.**

**AUTORÍA**

Papp, Desiderio, 1895-1993

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1984

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Jamás me abandonó la esperanza de que vería de nuevo la luz" [entrevista] [artículo] : Lucía Gevert.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)